

LEIRE

POR DANIEL BIDAURRETA

Hablar de Leire es hablar de uno de los lugares más interesantes de Navarra, y por supuesto de todo el País Vasco.

Leire es interesante por muchas razones: por su marco geográfico, por su antiquísimo monasterio, porque tiene un espléndido pasado y porque posee un monolito que es la más bella roca de Navarra. Parece como si en este lugar la Naturaleza y el Arte, los dos maestros, hubiesen sido hechos por la misma mano. La Naturaleza es sobria y grandiosa, lo mismo que la arquitectura del monasterio benedictino. San Salvador de Leire es un maravilloso lugar.

Está situado en zona fronteriza, donde termina la tierra llana y comienza el Pirineo. Aquí está el Covadonga de Navarra. A la sombra de estos muros se formó la primitiva monarquía y desde aquí se comenzó la dura reconquista. El origen de este monasterio es antiquísimo. Indudablemente existía ya en tiempo de los godos; algunos historiadores remontan su origen al año 574, es decir, 136 antes de que las tropas de Tarik hollasen la Bética. Se tiene por cierto que durante la invasión árabe San Marciano obispo de Iruña fue enterrado aquí. Con los años fue adquiriendo este monasterio un poder y esplendor que pocos de la Cristiandad lo consiguieron. Se dice que el abad de Leire podía hacer el viaje a Pamplona durmiendo todas las noches en lugares propiedad del monasterio. Sus posesiones debían ser cuantiosas. Sabemos por ejemplo que el rey García Iñiguez le donó las villas de Lerda y Undués. Sancho Garcés las de Liédena y San Vicente. Sancho Abarca las de Apadués y Navardún. Alfonso el Batallador la de Arascués con un olivar para que con su aceite ardieran ocho lámparas todas las noches, por las almas de su padre y hermano. Pero lo más notable para el hombre de hoy es que el 17 de Abril de 1014 Sancho IV el Mayor de Navarra le donó la villa de San Sebastián en Guipúzcoa con sus parroquias, conventos, diezmos, primicias y ofrendas; esta donación fue confirmada y ampliada por su sucesor Pedro Ramírez con la pardina de Oroztegui y las aguas del Urumea.

Cuando la anexión de Navarra empezó a decaer su importancia, Finalmente fue vergonzosamente expoliado con la Desamortización de Mendizábal. He oído que en aquella ocasión llegaron a venderse en el mercado de Sangüesa las aceitunas envueltas en las hojas de los antiquísimos volúmenes de la biblioteca, que debió ser vendida en pública subasta. Leire quedó en un

«completo abandono. En 1881 escribía un viajero: «Penetrando en aquel murado recinto, no tarda el visitante en experimentar los desagradables efectos del más cruel desengaño: la decepción es grande y la desilusión completa; ni una sola celda, ni una sola escalera, ni un trozo de claustro queda en pie; algunos ruinosos arcos y paredones se sostienen todavía amenazando desplomarse de un momento a otro; todas las habitaciones y las diversas dependencias se hallan sin pavimento y sin techumbre...». Afortunadamente la Diputación de Navarra restauró acertadamente el monasterio y construyó una hospedería; se hizo repoblación forestal. Los monjes negros viven otra vez en Leire. No volverá nunca a recobrar su antiguo esplendor pero ha recobrado la vida.

No lejos de allí está Xabier, con sus almenas que todavía parecen vigilantes hacia las tierras de Aragón, de donde podría venir el peligro. Y entre el castillo y el monasterio, el puente de Yesa «en el lugar llamado Olast» donde los roncaleses ganaron gloria y escudo. Tierra grandiosa y austera, con resonancias épicas que todavía parecen oírse. Tierra de pan y de vino, que rezuma un navarrismo como tal vez ninguna otra.

Por aquí suelen pasar los roncaleses cuando bajan por San Miguel hacia las Bardenas Reales con sus interminables rebaños. Las ovejas después de estar saboreando los finos pastos de los puertos pirenaicos tendrán que cambiar el paisaje de Belagoa o Belabarce por los cabezos pardos de la Ribera, cerca de la virgen de Sancho Abarca. Una jota lo pregona desde hace muchos años:

A las Bardenas del Rey
ya bajan los roncaleses
A comer migas con sebo
Por lo menos siete meses.

Yo vi a algunos de ellos en Septiembre último. Decían que es una vida mucho bruta. Antiguamente estos pastores roncaleses cuando pasaban por la jurisdicción del castillo de Xabier tenían que entregar una parte de la leche de los rebaños. Y como algunas veces intentasen escamotear este tributo, San Francisco en sus años mozos junto con sus hermanos y los criados tuvieron que cabalgar tras de ellos para hacerles pagar de grado o por fuerza.

Pero dejemos estas disgresiones curioso-eruditas y pasemos al tema que nos ocupa. Al fin y al cabo esta es una revista de montaña y de montaña hay que hablar al menos preferentemente. Reconozco, no sin vergüenza, que todos mis viajes a Leire han sido motivados siempre por su monolito; y es más: han sido viajes con el tiempo justo casi siempre para escalar y bajar enseguida a fin de coger el autobús.

Decía antes que en Leire está la más bella roca de Navarra. Creo que no hace falta ser montañero para apreciar la belleza de las rocas. Si el Huso de Echauri es la airosidad hecha piedra, al monolito de Leire es hermoso por sus proporciones y porque es un reto de eterna supervivencia frente a las fuerzas atmosféricas demoledoras. Vista de frente es de forma prismática y de perfil es cilíndrico; por ello los naturales le llamaron acertadamente la Chimenea. Decir por allí que uno ha escalado la peña Chimenea no deja de ser un timbre de gloria. Detrás del monolito grande existe otro más peque-

ño llamado Pepe Aramburu en memoria de aquel gran montañero pamplo-
nés. A continuación describo las vías que existen allí.

VIA NORMAL

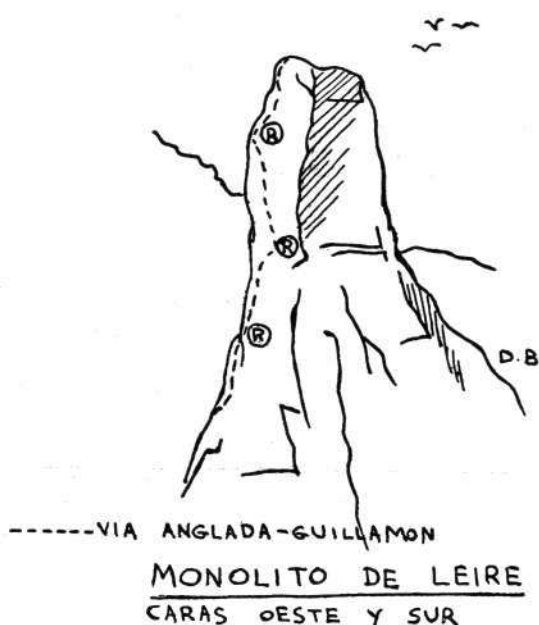
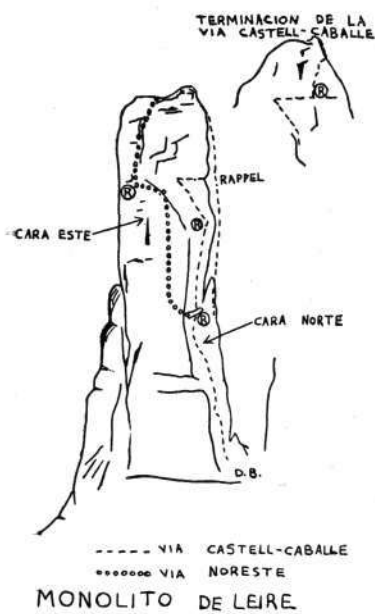
Llamada también vía Castell-Caballé. Esta primera ascensión fue conse-
guida tras algunos intentos por los escaladores Juan Caballé y José Castell
del club Excursionista Pirenáico de Barcelona el día 16 de junio de 1946; a
las 11'15 horas se encontraban en el collado entre los dos monolitos y después
de sortear a quien correspondería el honor de atacar primero, comenzaron la
ascensión. El boletín del Club Deportivo Navarra publicó un artículo albo-
rozado bajo el título «El monolito de Leire ha sido vencido!!», y es que
realmente fue una gran victoria, siendo muy comentada. El material que
emplearon fue: dos cuerdas de 40 metros, seis escarpas largas y 12 pitones.
Sus características pueden ser reunidas así:

Se trepa a partir de la horquilla hasta una magnífica reunión situada a
unos 20 metros de altura; este largo se puede hacer con la cuerda a la espal-
da porque no es mas que de III.º A partir de aquí en la misma plataforma
se sigue a la derecha para colocarse entre la pared y una gruesa laja de tres
metros de altura. En este sitio se puede colocar el segundo con toda comodi-
dad para ver a su antojo como resopla el primero mientras supera el extra-
plomo. Este extraplomo es de unos doce metros de longitud, V.º superior y
constituye la principal dificultad de la vía. Es necesario vencerlo a base de
escarpas largas aprovechando una fisura profunda que lo recorre de arriba
a abajo; si no se dispone de hierros largos existen bastantes probabilidades de
fracasar.

Vencido el extraplano se hace una reunión bastante precaria, de las que
no apetece entretenerse mucho en ella. Se podría continuar directamente sin
reunión pero sería muy penoso contrarrestar los efectos del roce de la cuer-
da y por ello es más elegante hacer la reunión. Se continúa después ligeramen-
te a la izquierda por terreno vertical y artificialmente, hasta una pequeña
cueva, de donde parte hacia la derecha un estrecho pasillo que hay que atra-
vesar con un «paso de gato». La reunión, más acogedora que la anterior,
puede hacerse en la cueva o al extremo del pasillo. Creo que es más reco-
mendable hacerlo al final del pasillo, donde está abandonado un taco. A partir
de él comenzar recto hacia arriba siguiendo en artificial mediante unas tres
clavijas. Se llega enseguida a una plataforma espaciosa y algo inclinada don-
de se encuentra una clavija. De aquí a la cumbre se continúa en libre por
terreno fácil, sin meter ya ningún hierro. La dificultad de esta vía es V.º
siendo el extraplomo de V.º superior. El pitonaje es en general excelente. La
2.ª ascensión fue conseguida por Angel Asiain y Alejandro Tapia en 1958.
Actualmente han ascendido allí unas nueve cordadas distintas.

El rappel se realiza desde la cumbre con un anillo de cuerda. El primero
es de unos 40 metros y es algo complicado porque se desemboca al pie del
extraplomo en el aire. Por ello es recomendable que el primero en bajar lo
haga asegurado porque le ayudará a tomar tierra. El segundo rappel se veri-
fica desde la primera reunión, fijándolo en un arbusto que ofrece toda ga-
rantía.

PYRENAICA



VIA ANGLADA-GUILLAMON

Esta vía fue realizada por dichos escaladores catalanes la víspera de una conferencia con diapositivas que dieron en Pamplona. No puedo decir muchos detalles por no haberla realizado. Fue hecha en el otoño de 1960 aproximadamente.

Estos escaladores la iniciaron por su cara Oeste, unos quince metros antes de llegar a la horquilla. Estos primeros metros son de III.º y III.º superior. Por ello creo que vale la pena iniciarla a partir de la plataforma donde comienza la vía normal. Basta para ello con continuar sobre dicha plataforma hacia la derecha, hasta situarse en la pared Oeste.

Con ello la vía no pierde nada, e incluso creo que de conocer este acceso, Anglada y Guillamón la hubiesen iniciado por ahí. La ficha de esta escalada dice textualmente: «Elevarse hacia la izquierda y después ladearse hacia la derecha hasta alcanzar otra plataforma. Segunda reunión, un pitón, y un taco de seguro (largo de cuerda de 20 metros, V.º, 7 pitones).

Viene ahora una fisura con un bloque empotrado en la misma. Es un paso delicado pues al no querer tocar el bloque por miedo de que caiga sobre el compañero que asegura, hay que clavar los pitones en pequeñas fisuras situadas paralelamente al bloque 20 metros de progresión bastante artificial (V.º sup. 11 pitones y un taco) conducen sobre una placa inclinada emplazada muy cerca de donde discurre la vía Castell-Caballé. Tercera reunión, 2 pitones de seguro. El último largo de 17 metros conduce directamente a la cumbre (V.º, 8 pitones).

VIA MIKEL, O VIA NORESTE

Realmente no estaba muy bien que fuesen cordadas forasteras las que abriesen las vías de nuestro monolito de Leire. El año 60 abrimos por fin los navarros nuestra propia vía. Por haber tenido la suerte de intervenir en ella puedo relatarla con algún detalle.

El primer intento sobrevino el 12 de Octubre de 1959. Mikel García y un servidor fuimos con la idea de realizar la vía Castell-Caballé. No nos informamos suficientemente y atacamos mal, empezando por la izquierda a partir de la plataforma, en vez de hacerlo por la derecha para coger el extraplomo. Se comenzó por una travesía oblicua ascendente, para después continuar hacia arriba. Cuando nos dimos cuenta del error se habían hecho unos cuantos metros y decidimos seguir. Tras comenzar hacia arriba sobreviene una balma muy pronunciada, continuando después por un terreno vertical y descompuesto. Recuerdo que en una ladera del monte frente a nosotros, se habían colocado los pequeños seminaristas del monasterio, para observar el espectáculo. Tras superar la balma descende Mikel para ser sustituido; avanzo unos cuantos metros por terreno igualmente descompuesto de pitonaje muy inseguro, bajando después para ser reemplazado. Estando Mikel otra vez arriba y colgado en la última clavija que había colocado yo, por no ser muy segura y por los tirones que había recibido a mi bajada, saltó de repente, y con ella otras dos o tres, sufriendo un espectacular vuelo de unos 12 metros, quedando suspendido en el vacío, debajo de la balma; por fortuna no fue más que el susto. Tras esta experiencia optamos por dejar aquello para mejor ocasión. Desde luego el silencio del respetable público fue helador.

El segundo intento sobrevino el 7 de Agosto de 1961 a cargo de Mikel García y Alfonso Burzunariz. El primero llega al punto donde sufrió la caída e inicia una travesía hacia la izquierda, llegando a una plataforma ya en la cara Este donde se piensa hacer la reunión; para llegar a esta plataforma por falta material han tenido que recuperar antes algo del ya colocado por lo que el segundo se las ve muy mal. Al llegar a la balma se desprende de la pared, teniendo que ser descendido. Dejan todo preparado y llega al tercer intento que será el definitivo.

Mikel sigue en cabeza mientras le aseguramos Roberto Carballeda y yo. La travesía a la izquierda para llegar a la segunda reunión es de unos doce metros, los nueve primeros en artificial A2 y el resto en libre, siendo muy descompuesto y ligeramente extraplomado. La superación es a fuerza de brazos pues no se encuentra nada para los pies (VI.º en libre). Se puede salvar el escollo con ayuda de un cabo largo pasado a la última clavija, lo cual evita un posible péndulo.

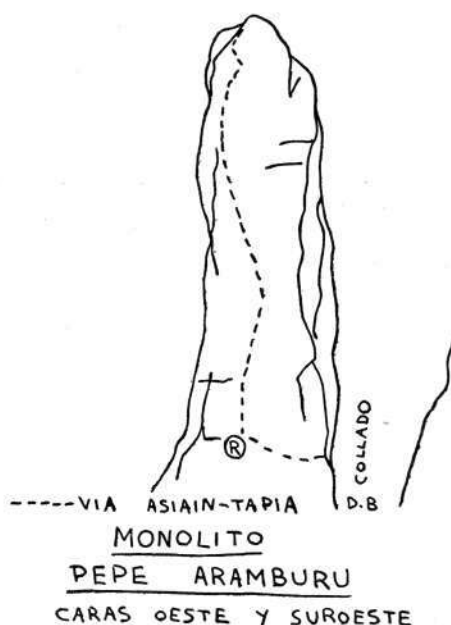
De la plataforma, ya en plena cara Este, se continúa directo a la cumbre salvando unos metros fáciles e impresionantes. En conjunto la vía es de V.º superior, casi toda artificial con un paso en libre de la máxima dificultad; pitonaje poco seguro (A₂) de 22 clavijas.

Como punto final diré que a la bajada compensamos a nuestros pobres cuerpos con una espléndida ensalada en la hostería del Pantáno, tras un incasante día de brega. Si alguien nos hubiese dicho en aquellos momentos que escalar es locura, le hubiese contestado diciendo que es una locura que proporciona grandes satisfacciones.

MONOLITO PEPE ARAMBURU

Fue conseguido por vez primera en Septiembre de 1958 por Asiain y Tapia, siendo repetida la ascensión el 27 de Septiembre de 1962 por Javier Garreta y un servidor.

Es una vía modesta en comparación a sus hermanas del monolito grande. Se ha quedado en IV.º superior por su corta longitud (unos 30 metros) aunque los últimos son de artificial muy fina. Castell y Caballé desistieron en atacar este monolito porque desde abajo se hace difícil ver una posible ruta, dando la sensación de ser casi inaccesible por todos sus lados.



Se comienza desde el collado tomando la pared y tirando hacia la izquierda haciendo una travesía horizontal hasta doblar la arista Suroeste aproximadamente. Hecho esto se continúa en libre unos 15 metros por terreno que progresivamente se va haciendo más difícil hasta el punto de tener que comenzar en artificial. Se continúa de esta forma, llegando a tocar en algunos momentos la arista opuesta, fina como un cuchillo. Tras torcer después ligeramente a la derecha se llega en libre a la cumbre. Es una escalada en conjunto de IV.º superior con algunos metros de V.º. No se hace ninguna reunión después del pasaje horizontal del comienzo. Se utiliza un par de cuerdas de 40 metros aunque bastaría que fuesen de menor longitud, y unas 10 clavijas.

El rappel se efectúa directamente a la horquilla, sujetándolo mediante un anillo de cuerda.